

## La sociedad civil norteamericana y el BDS: ¿Un movimiento homogéneo?



Logo BDS Movement Freedom Justice Equality.

Jorge Araneda Tapia

Magister Historia, Universidad  
de Chile

jorge.aranedat@gmail.com

Resumen: El presente artículo busca retratar brevemente a las agrupaciones que nacen de la sociedad civil dentro del espacio norteamericano suscrito al BDS (Boicot, desinversión y sanciones), dando cuenta dentro de sus particularidades locales de un crisol de tácticas y objetivos no homogéneos en su actuar. Asimismo, examina las problemáticas actuales concretamente en el horizonte que plantea el desborde de los espacios locales y analiza la forma de congeniar diversas visiones sobre el funcionamiento del BDS.

Palabras clave: BDS, EE.UU, Sociedad Civil, Palestina, Apartheid.

## La sociedad civil norteamericana y el BDS: ¿Un movimiento homogéneo?

### Introducción

Las organizaciones que han usado las tácticas BDS (Boicot-Desinversión-Sanciones) se asocian en Norteamérica más comúnmente con las campañas internacionales en contra de las políticas del apartheid de Sudáfrica que con Israel. Particularmente, dichas campañas comenzaron dentro de las sociedades europeas y norteamericanas cuando diversas agrupaciones iniciaron presiones sobre universidades, corporaciones y sobre sus propios gobiernos para que estos se substrajesen de los vínculos con instituciones y compañías que tuvieran nexos con Sudáfrica (Becker, 1987; Seidman, 2007). Tales movimientos civiles contra el apartheid sudafricano incluyeron numerosas formas de boicot (deportivas, académicas, culturales y otras que apuntaban hacia el consumidor) así como campañas para la desinversión en el ámbito universitario, investigativo y corporativo (Manby, 1992). Aunque el movimiento contra el apartheid se caracterizó por esfuerzos locales o nacionales, terminó siendo un movimiento ciudadano global de presión sistemática (Thorn, 2009).

A pesar de su enorme impacto mediático, los investigadores de dicho fenómeno discrepan sobre el grado de responsabilidad de la sociedad civil organizada en los BDS en la disipación del apartheid sudafricano y en su actual efectividad en el caso israelí. Sin embargo, los cambios en el equilibrio de fuerzas al final de la Guerra Fría presentaron como un nuevo agente político a la misma sociedad civil que desempeñó un papel sustancial en la presión a los estados, lo que permitió ajustar las políticas respecto del régimen del apartheid sudafricano.

Particularmente, para el espectro europeo y no en menor medida el norteamericano, las sociedades civiles tomaron parte tanto a favor como en contra de los esfuerzos por presionar colectivamente a las organizaciones internacionales, presentando incluso peticiones a las Naciones Unidas y al Comité Olímpico Internacional, lo que desempeñó un papel fundamental en el esfuerzo internacional de sanción a Sudáfrica por su política oficial de racismo (Manby, 1992; Rosner y Low, 2009).

Es más, debates generados desde la academia dirigidos a la sociedad civil, y viceversa, presentaban una similar dinámica en defensa del boicot como único dispositivo efectivo de presión con profundas correlaciones entre el caso sudafricano y el israelí en el contexto norteamericano. Ejemplo de ello fueron los argumentos contra la desinversión sudafricana en los espacios universitarios. Dichos debates abarcaban sus dudas acerca de los costos

monetarios reales de la desinversión y los problemas que traerían los mayores costos de transacción en la búsqueda de capitales que no tuvieran vinculaciones con Sudáfrica; asunto de mayor profundidad para el caso Israelí. Así, las presiones de los estudiantes, incluso de nacionalidad sudafricana, ejercieron un real impacto no sólo monetario en la desvinculación de toda empresa con capitales en Sudáfrica que fuera patrocinadora de las universidades (Soule, 2009: 82-84). Varios de estos argumentos contra la desinversión de compañías con capitales en Sudáfrica se repiten para el caso Israelí. Esto, sin dejar de lado los argumentos que presentan a las universidades como espacios neutrales que deberían concentrar sus esfuerzos sólo en educar.

## Sociedad Civil Norteamericana y movimientos BDS

Para el público norteamericano, quizás uno de los ejemplos más visibles del movimiento BDS sucedió el 26 de abril de 2010 cuando el senado estudiantil de la Universidad de Berkeley California confirmó, en primera instancia, un veto del ejecutivo para refrendar la desinversión de los fondos universitarios de General Electric y de United Technologies, dos conocidas empresas norteamericanas de las que se argumentaba eran beneficiarias de la ocupación israelí en Jerusalén Este, Cisjordania y la Franja de Gaza.

No obstante, el proyecto de ley fue vetado por el presidente del gobierno estudiantil y el esfuerzo para revertir el veto perdió por sólo un voto. Lo importante en dicho contexto fue la cobertura nacional del suceso: se organizaron una serie de foros, seminarios y charlas todas abiertas para que cientos de estudiantes de Berkeley y de otras universidades norteamericanas y la comunidad circundante participaran del proceso.

Asimismo, se desplegaron en los periódicos nacionales entrevistas con senadores universitarios y líderes estudiantiles explicando argumentos a favor y en contra del proyecto, y además se publicaron cartas de distintas agrupaciones BDS nacidas de los laureados con el Premio Nobel de la Paz. De ahí que en los siguientes tres años las campañas BDS fueran votadas en más de una docena de universidades estadounidenses, así como en iglesias y organizaciones comunitarias.

Paralelamente, fue de suma importancia en el espacio norteamericano el apoyo de los estudiantes afroamericanos a las propuestas BDS, ya que han sido uno de los grupos sociales de los Estados Unidos que históricamente ha participado en más boicots (Friedman, 1999: 90). Ejemplo de ello fue el boicot del autobús en Montgomery<sup>1</sup> (1955-1956), el cual es quizás el más conocido en la era de la lucha por los derechos civiles en Norteamérica. De ahí que los estudiantes manifestaran su rechazo no sólo ante el caso sudafricano sino también ante todas las prácticas segregacionistas (Friedman, 1999: 96). Otro de los boicot memorables en la

---

<sup>1</sup> El boicot de Montgomery fue una protesta política y social que comenzó de 1955 en Montgomery Alabama, Norteamérica, con el objetivo de oponerse a la política de segregación racial. Dicha manifestación se prolongó desde el 1 de diciembre de 1955 al 20 de diciembre de 1956, e impulsó a la Corte Suprema de Justicia a declarar inconstitucionales las leyes que exigían la segregación en los autobuses en Montgomery.

historia norteamericana fue el dirigido por Cesar Chávez<sup>2</sup> y la *United Farm Workers Association* en pro del mejoramiento de las condiciones laborales de los trabajadores campesinos e inmigrantes (Ganz, 2000).

Paralelamente, organizaciones transversales como los grupos de lesbianas, gais, bisexuales y transexuales (LGBT) en Norteamérica y Canadá han criticado el supuesto apoyo hacia dichas agrupaciones desde Israel y han participado por primera vez en las organizaciones BDS. En junio de 2010 la *Palestinian Queers for BDS initiative* declaraba:

We, Palestinian Queer activists, call upon the LGBTQI communities around the globe to stand for justice in Palestine through adopting and implementing broad boycott, divestment and sanctions (BDS) against Israel until the latter has ended its multi-tiered oppression of the Palestinian people, in line with the 2005 Palestinian civil society call for BDS (Barghouti, 2011: 28)

Asimismo, algunos grupos LGBT ven en las declaraciones y propagandas del estado de Israel sobre el LGBT sólo una instrumentalización:

The growing global gay movement against the Israeli occupation has named these tactics "pinkwashing": a deliberate strategy to conceal the continuing violations of Palestinians' human rights behind an image of modernity signified by Israeli gay life. Aeyal Gross, a professor of law at Tel Aviv University, argues that "gay rights have essentially become a public-relations tool," even though "conservative and especially religious politicians remain fiercely homophobic. [...] Pinkwashing not only manipulates the hard-won gains of Israel's gay community, but it also ignores the existence of Palestinian gay-rights organizations. Homosexuality has been decriminalized in the West Bank since the 1950s, when anti-sodomy laws imposed under British colonial influence were removed from the Jordanian penal code, which Palestinians follow. (Schulman, 2011)

Lo anterior, exterioriza el hecho de que las heterogéneas agrupaciones BDS incluyen diversos objetivos y desiguales tácticas en la búsqueda de cambios significativos en el espectro sociopolítico y/o económico. Asimismo, las comentadas apuestas civiles tienen en común el hecho de que apuntan hacia el fin de la ocupación ilegal de Israel como parte de un amplio contexto de lucha, sumado a mecanismos tanto legales como identitarios nacionales que se enmarcan en la historia republicana norteamericana. En otras palabras, en las propuestas de los grupos BDS norteamericanos confluye una memoria social particular, luchas por los derechos civiles locales y nuevas identidades sociales. En diversos casos, un rasgo primario de las tácticas de boicot ha sido su uso por grupos de la sociedad civil que carecen de todo poder coercitivo o de presión directa al encontrarse en situaciones asimétricas de poder, así como el encadenamiento entre objetivos económicos y políticos.

---

<sup>2</sup> En 1965, Chávez y la NFWA dirigieron una huelga de los recolectores de uva en demanda de mejores salarios, apoyada por un boicot de uvas. Dichas demandas resultaron en la primera victoria importante para los trabajadores campesinos en EE.UU logrando mejores salarios y condiciones laborales para los campesinos norteamericanos.

## Movimientos BDS tácticas y objetivos

En consecuencia, uno de los objetivos primarios de las campañas BDS ha sido el de educar y el de estimular la toma de conciencia en torno a que la misma sociedad civil puede ejercer un impacto económico sobre otro ente nacional. Sin embargo, más allá de este rasgo común existen variados tipos de activismo BDS, de ahí que en el caso norteamericano la mayor parte de los grupos BDS no proyectan un boicot entusiasta de todos los bienes israelíes, sino que seleccionan objetivos estratégicos concentrándose en corporaciones y productos donde los activistas pueden moverse más allá de la educación pública, las protestas y las acciones simbólicas, apuntando más bien a la utilización de un poder colectivo reforzando así su poder civil y la aplicación de una presión verdadera (Baum y Amir, 2012: 49). No obstante, algunos activistas BDS reclaman un boicot de todos los bienes y productos israelíes en Norteamérica afirmando que la economía israelí está intrincada de tal forma con la ocupación y las prácticas por fuera del derecho internacional que es imposible una clara separación.

Ahora bien, el boicot y la desinversión son sólo algunos de muchos instrumentos en el repertorio de los activistas. En la obra de Soule (2009) se cataloga una amplia gama de tácticas disponibles e incluso algunas tipologías de activismo como por ejemplo el derecho a ejercer una resolución no obligatoria para un voto en reuniones anuales de accionistas; financiamiento de investigaciones científicas para estudios de casos sobre desinversión BDS en corporaciones norteamericanas; reuniones con élites corporativas para cambiar prácticas empresariales de corte ético o tomar parte en maniobras legales colectivas.

A manera de ilustración se pueden citar algunas acciones de tipo legal que se enmarcan dentro del movimiento BDS como la agrupación *Jewish Voice for Peace* que en julio de 2010 presentó una resolución accionista a la reunión anual de TIAA-CREF con la intención de desinvertir y desvincular a varias corporaciones. Particularmente llamativo fue el caso de Caterpillar en la construcción de muros ilegales en Israel, la demolición de casas palestinas y la muerte en 2003 de Rachel Corrie, una ciudadana estadounidense que se encontraba en Gaza con *International Solidarity Movement* (Horowitz, 2010).

Asimismo, en el 2012 *Morgan Stanley Capital International* (MSCI) tomó la resolución de excluir a la compañía Caterpillar de su *World Socially Responsible Index*, lo que tuvo como repercusión que a fines del mismo año TIAA-CREF que poseía servicios financieros proveedores de planes de jubilación para profesores e individuos en el mundo no lucrativo quitó a Caterpillar de su portafolio de acciones llamado *Social Choices Funds* (Murphy, 2012).

Paralelamente, otra táctica que apunta al consumidor y que fue usada en el movimiento BDS incluía una campaña corporativa que procuraba el rechazo de *Africa Israel Investments Ltda.*, principal accionista de *Lev Leviev* conocida compañía de diamantes africanos con importantes inversiones en colonias israelíes en Cisjordania. Dicha empresa fue boicoteada por grupos como *Adalah-NY*, el cual presentó peticiones a actores y actrices buscando su apoyo a favor del movimiento BDS, ya que *Lev Leviev* proveía a estrellas de Hollywood valiosos diamantes para sus films, fotografiados en el sitio web de la compañía (Beinin, 2012: 69).



Es más, en 2008 los activistas entablaron un pleito judicial en el Tribunal Superior de Montreal, Quebec, contra dos compañías canadienses, *Green Park* y *Green Mount*, por su protagonismo en la construcción de colonias ilegales, particularmente en la zona de Bil'in, bajo el supuesto control del Estado palestino (Guterman, 2009). Asimismo, algunos sindicatos como *British Association of University Teachers* (AUT) (Bowen, 2005) paralelamente con el Congreso de Sindicatos Sudafricanos participaron en el boicot, sumándose los trabajadores portuarios que rechazaron descargar buques de carga israelíes (Barghouti, 2011: 203; Elk, 2010). En suma, el enfoque estratégico norteamericano apuntaba en primer lugar al consumidor, a menudo seleccionando un objetivo alcanzable, y en segundo lugar a la provisión de una plataforma útil a la educación y al incremento de la conciencia ciudadana (Baum, 2011).

## El público norteamericano y la duda ¿Por qué Israel y no otro país?

De igual modo, intelectuales y movimientos opositores del BDS en Norteamérica han señalado que las violaciones de los Derechos Humanos son abundantes y notorias en muchas partes del mundo particularmente en países como Irán, Siria, Sudán o China, y cuestionan el caso de Israel (Janzen, 2006). Es más, si ya existe un tribunal internacional que establece sanciones para los infractores de los DD.HH., sumado a la presencia de la ONU, ¿porque la sociedad civil norteamericana debería movilizarse?

Las organizaciones BDS responden que los organismos internacionales crean un accionar ciudadano acrítico como pasivo delegando su accionar en organizaciones donde no tienen participación directa. Otros sugieren que Israel con su imagen de sí mismo como el ejército más moral del mundo hace que sea más susceptible a la presión de los medios de comunicación que otros países que no aspiran a tal status (Friedman, 1999; Garrett, 1987; McGreal, 2004). Otra línea de la respuesta al ¿por qué Israel? pone de relieve su lugar único y privilegiado en la comunidad internacional, ya que se sugiere que Israel es en sí un caso especial al recibir el apoyo constante de un miembro permanente del Consejo de Seguridad de la ONU, y al ser el receptor de miles de millones de dólares de ayuda de los Estados Unidos (Keller, 2010).

De igual forma, discusiones basadas en los Derechos Humanos presentan aspectos mucho más legales, puesto que tratan de disputas en torno al Derecho Internacional Humanitario como resultado de la ocupación de Cisjordania y la Franja de Gaza por parte de Israel. El Derecho Internacional prohíbe específicamente a los países que participan en una ocupación extranjera que se beneficien del territorio ocupado.

Asimismo, las organizaciones BDS responden que la ONU y la comunidad internacional reconocen sólo tres países que practican la ocupación beligerante en el extranjero: Israel, Marruecos, y Armenia (Zunes, 2012). Pero el problema se complejiza cuando se plantea la cuestión de por qué no boicotear al mismo Estado norteamericano como lo plantean algunos partidarios anti BDS. Es más, corporaciones norteamericanas tales como *Kosmos*, *Energy* y *Mosaic* se estarían beneficiando de forma activa del Sahara occidental ocupado y, sobre todo,

compañías fabricantes de armas estadounidenses estarían suministrado tanto a Marruecos como a Israel armas que son utilizadas en las violaciones sistemáticas a los Derechos Humanos y en contra de los derechos de auto-determinación (Zunes, 2012).

Es más, en cierta forma algunos cuestionamientos escapan a las pretensiones de los grupos BDS, pero en parte son respondidas por sus activistas, los cuales apuntan a que la estructura de gobierno de Israel -que se autodetermina como la única democracia verdadera en la región-, su preocupación constante por mantener su reputación como una democracia liberal y su total integración a la economía global, le ponen como un objetivo factible en lugar de países no democráticos y menos dependientes de la economía global como Siria, Sudan y China, entre otros; muchos de los cuales ya cuentan con una serie de sanciones u otras medidas impuestas por la comunidad internacional. Sumado a lo anterior, Israel ha invertido millones de dólares en campañas publicitarias y trabaja con instituciones judías estadounidenses para organizar una red de monitoreo de los medios de comunicación actuando rápidamente en el envío de cartas a los periódicos, canales de televisión y estaciones de radio destinados a la lucha contra el BDS y a la promoción de una imagen favorable (Barghouti, 2012 33; Beinart, 2010; Guttman, 2011; White, 2010).

En resumen, mientras los boicots norteamericanos se arraigan en contextos locales, también se sitúan en un espectro global produciendo una red entre el consumismo ético y la solidaridad que producen tanto nuevas identidades colectivas como novedosas concepciones de la justicia en el espacio norteamericano (Glickman, 2009; Horn, 2008; Keck y Sikkink 1998; Soule, 2009). Concretamente, la pregunta acerca de cómo ampliar y consolidar los grupos de BDS ha sido una problemática que produce discordia entre partidarios del activismo y sus opositores, puesto que, aun cuando su objetivo es local y distintivo, los grupos BDS dependen de la amplificación de su radio de acción y de sus objetivos particulares (Glickman, 2009: 134).

Relevantes de destacar son las nuevas cuestiones de la solidaridad local que están a medio camino entre las solidaridades globales y la confianza en la consolidación de redes internacionales para trabajar en actividades conjuntas. La pregunta reside en ¿podrán las organizaciones locales con diferentes tácticas y objetivos salir de su aislamiento? Y si la respuesta es positiva, ¿podrán los grupos BDS actuar dentro de estructuras globales que presentan riesgos a sus estables relaciones locales y regionales de poder, legitimidad, finanzas e identidad?

Los casos brevemente descritos muestran la trascendencia del contexto local en los movimientos BDS y en la complejidad de la participación de la sociedad civil en la conformación de estrategias, tácticas y metas reales. También indican que el BDS tiene como punto clave coordinar actores y campañas en diferentes partes del mundo, donde no siempre se ajustan a las definiciones clásicas de los movimientos sociales como un conjunto de personas que voluntaria y deliberadamente se comprometen a una identidad compartida, con una creencia unificadora y un programa común. Punto central que demuestra los desafíos colectivos de la sociedad civil con propósitos comunes, la solidaridad con actores por fuera del espacio local, y su interacción con los oponentes y las autoridades estatales.

## BIBLIOGRAFÍA

Elk, Mike. "Around the World, Dockworkers Blockade Israeli Ships." *These Times* 4 de Agosto 2010. Web. 6 de Junio de 2014.

Barghouti, Omar. *Boycott Divestment Sanctions: The Global Struggle for Palestinian Rights*. Chicago, IL: Haymarket Books 2011. Impreso.

Baum, Dalit. *Move over AIPAC Conference – BDS Workshop (session I)*. Washington, DC, 2011. Impreso.

Baum, Dalit and Merav Amir. "Economic Activism Against the Occupation: Working from Within." In *The Case for Sanctions Against Israel*, Audrea Lim (Ed.), 39–49. London: Verso. 2012. Impreso.

Becker, Charles, M. "Economic Sanctions Against South Africa." *World Politics* 39 (2) 1987: 147–173. London. Impreso.

Beinart, Peter. "The Failure of the American Jewish Establishment." *The New York Review of Books*, 10 de Junio 2019. Web. 6 Junio de 2014.

Beinin, Joel. "North American Colleges and Universities and BDS." In *The Case for Sanctions Against Israel*, Audrea Lim (Ed.), 61–75. London: Verso, 2012. Impreso.

White, Ben. "Behind Brand Israel: Israel's Recent Propaganda Efforts." *The Electronic Intifada*, 23 de Febrero 2010. Web. 6 Junio 2014.

Horn, Denise. "Global and Transnational Activism Bridging Multiple Worlds." *International Studies Association Annual Convention*, 26 de Marzo 2008. Web. 6 Junio 2014.

Friedman, Monroe. *Consumer Boycotts: Effecting Change through the Marketplace and Media*. New York: Routledge, 1999. Impreso.

Ganz, Marshall. "Resources and Resourcefulness: Strategic Capacity in the Unionization of California Agriculture, 1959–1966." *American Journal of Sociology* 105 (4), 2000:1003. Impreso.

Garrett, Dennis E. "The Effectiveness of Marketing Policy Boycotts: Environmental Opposition to Marketing." *Journal of Marketing* 51 (2) 1987: 46–57. Impreso.

Glickman, Lawrence B. *Buying Power: A History of Consumer Activism in America*. Chicago: University of Chicago Press, 2009. Impreso



Guttman, Nathan. "Presbyterians Divest Themselves from Israel." Haaretz, 22 de Julio de 2004. Web. 6 de Junio de 2014.

Horowitz, Adam. "TIAA-CREF Divestment Campaign Finds Strong Support Among Shareholders." Mondoweiss, 21 de Julio de 2010. Web. 6 de Junio de 2014.

Keck, Margaret and Kathryn Sikkink. *Activists Beyond Borders: Advocacy Networks in International Politics*. Ithica, NY: Cornell University Press, 1998. Impreso.

Keller, Adam. "Is Israel Singled Out – And Why?" The Other Israel, 1 de Agosto de 2010. Web. 6 de Junio de 2014.

McGreal, Chris. "Israel Shocked by Image of Soldiers Forcing Violinist to Play at Roadblock." The Guardian, 28 de Noviembre de 2004. Web. 6 de Junio de 2014.

Murphy, Maureen Clare. "Milestone Victory: Pension Fund Giant TIAA-CREF Divests \$72 Million from Caterpillar." The Electronic Intifada, 21 de Junio de 2012. Web. 6 de Junio de 2014.

Schulman, Sarah. "Israel and Pinkwashing." The New York Times, 22 de Noviembre de 2011. Web. 6 de Junio de 2014.

Seidman, Gay W. *Beyond the Boycott: Labor Rights, Human Rights, and Transnational Activism, American Sociological Association's Rose Series in Sociology*. New York: Russell Sage Foundation, 2007. Impreso.

Soule, Sarah Anne. *Contention and Corporate Social Responsibility, Cambridge Studies in Contentious Politics*. Cambridge: Cambridge University Press, 2009. Impreso.

Thörn, Hakan. "The Meaning(s) of Solidarity: Narratives of Anti-Apartheid Activism." *Journal of Southern African Studies* 35 (2), 2009: 417–436. Impreso.

Zunes, Stephen. "Divesting from All Occupations." *Foreign Policy in Focus*, 25 de Julio de 2012. Web. 6 Junio de 2014.